

Ideal y moda

RESUMEN

En este texto se adelanta una reflexión entorno al estatuto del sujeto en los vínculos que establece la moda, la hipótesis que esta en la base de esta reflexión es que este sujeto puede ser tratado como un objeto del consumo y en esa medida puede ser desechado del registro significativo que introduce la lógica de la moda.

En el presente texto intentare perseguir la intuición según la cual, la moda favorece la aparición de ideales feroces que mortifican al sujeto, ideales que pueden hacer de este último un desecho como cualquier mercancía. Situar las cosas de este modo implica considerar la presencia del capitalismo al interior de los lazos sociales que produce la moda; de tal forma que si el sujeto puede devenir caduco es por la presencia del axioma capitalista en el anudamiento de los lazos sociales contemporáneos.

Para ordenar la exposición de mi texto, me serviré de cuatro títulos que trataran de transmitir la idea de un sujeto desechado del sistema significativo por la ferocidad del ideal que aparece con la presencia de la premisa capitalista en las relaciones entre los sujetos.

1. Fundamento del Ideal

La génesis del Ideal del yo en Freud, esta íntimamente ligada a la *identificación al padre del Edipo*.

En "*El sepultamiento del Complejo de Edipo*" (1924), considera que la resignación de las investiduras edípicas son sustituidas por una *identificación al Padre* [1], sustitución que formará el núcleo del ideal del yo.

En la dimensión colectiva, la génesis del ideal del yo, esta vinculada con el asesinato del Padre de la horda primordial por parte de sus hijos; dos tendencias dominaron el acto parricida, de un lado el odio por la regulación despótica que él operaba sobre el goce sexual, de otro, el amor, de donde salió a la luz el arrepentimiento por la ejecución del acto, desde allí surgió, dice Freud, la identificación al Padre, con lo cual *se instituye el ideal* [2].

En *Psicología de las masas y análisis del yo* (1921), Freud afirma que en la identificación al Padre, el yo aspira a configurar su imagen en semejanza este que ha sido tomado como *modelo* [3], como ideal.

No hay palpito del ideal sobre el sujeto que no pase por la traza que deja el Padre, un Padre oscuro y letal que luego es elevado a la dignidad de Tótem, de Dios, un Padre que es elevado a la dignidad de metáfora.

2. Función del Ideal en el lazo social.

El Padre del Ideal cumple una importante función en el anudamiento de los lazos sociales.

En *Psicología de las masas y análisis del yo*, Freud considera que los vínculos de amor constituyen la esencia del núcleo de la masa, es por la vertiente del *Eros* [4] que la masa se mantiene cohesionada.

La estructura libidinal de la masa, según él, esta compuesta por un objeto que es puesto en el lugar del ideal del yo y por una identificación entre los miembros, esta identificación se justifica por amor al Ideal.

Es por la identificación al Ideal, que se sostienen las ligazones reciprocas entre los miembros de la masa, es la vertiente amorosa del Padre la que permite tolerar la especificidad del otro.

Freud considera que la tendencia inherente del ser humano, es desautorizar y hostilizar la condición humana del semejante, ejecutar el designio irrestricto de su narcisismo.

Evocando el símil de Schopenhauer, establece una relación directa entre la condición del ser humano en su forma de ligarse con el otro y los espines de los puerco espines, estos últimos no pueden permanecer muy cercanos entre sí pues se hieren las carnes, una herida al narcisismo es operada cuando el individuo se ve precisado a la convivencia. Es solo por el Ideal, por el Amor al Ideal, que se justifica la cercanía al otro, el Ideal hace avanzar el lazo al otro, haciendo ceder en una misma proporción la tendencia narcisista, él se encarga de sostener el anudamiento del lazo social, se hace garante de las limitaciones de los deseos pulsionales, hace operar una restricción en la meta directa de las pulsiones sexuales, la satisfacción es inhibida y con ello se asegura que la pervivencia del lazo no se disuelva con la

Juan Pablo Giraldo

Psicólogo
USB



Porcelana del Caribe
1995

Óleo sobre lienzo
120 x 120
Ana Mercedes Hoyos

satisfacción del empuje sexual.

Esta ligazón de meta inhibida que opera el ideal, protege a la cultura del advenimiento de un individuo hiperfuerte que amenace el estado de derecho, la aparición de un padre despótico como el *protopadre*, que tiraniza a los más débiles, el ideal asegura la cohesión de los débiles, con esa unión se equilibra la *violencia del único* [5], evita, por así decir, que se repita el circuito de la horda primordial, si hay estado de derecho es por la interdicción que inscribe la palabra del padre del ideal.

Hay, sin embargo -ya se señaló-, otra dimensión en el ideal, junto con la faz mesurada, pacificante, coexiste la faz oscura y desmesurada que nos recuerda que en el Padre de la metáfora esta incrustado el padre real, la figura letal de la pulsión de muerte encarnada por el primer padre, un núcleo patógeno no metabolizable por la palabra.

3. La declinación de la imago paterna.

En *El Malestar en la cultura* (1930), Freud advierte de un peligro que acecha a la civilización, ese peligro se configura con la impotencia del ideal para formar masa, esa falta de significatividad para tal función del ideal, aparece allí donde se anudan lazos al otro comandados por una *identificación recíproca* [6].

En *Psicología de las masas...*, afirma que con la pérdida en cualquier sentido del ideal en la masa, desaparecen simultáneamente los lazos sociales que él justificaba.

Lacan por su parte, considera que la *declinación de la imago paterna* esta comandada por *el retorno en el individuo del extremo progreso social* [7], esto tiene como consecuencia, según él, el aflojamiento del lazo al otro.

El capitalismo entonces amenaza la pervivencia del lazo social, si el Ideal, en el cual palpita la *imagen mnémica del Padre* [8] de la infancia, es el que asegura la permanencia del lazo social, así como la aspiración al Estado de derecho de la cultura y las limitaciones de los deseos pulsionales, entonces, el capitalismo con la declinación de la imago paterna a la ligada, hace mas efímeros los lazos sociales, además, si el esfuerzo del Estado de Derecho se ve amenazada por la declinación de la imago paterna, entonces, debemos esperar, con el imperio de la lógica capitalista, el advenimiento de lo mas real del padre, nuevas formas de Dioses oscuros que tiranizan al sujeto, apareciendo en la superficie donde antes operaba la imagen mnémica del Padre, con la agonía de la función mesurada del Padre, aparece la faz oscura y letal del padre, Ideales mas feroces que mortifican al sujeto.

4. La moda y el sujeto obsoleto.

La moda se enmarca en la lógica que introduce el capitalismo. De un lado se trata de un modo de lazo que ya no cuenta más con la armazón de la *imagen mnémica del Padre*, un lazo que ha registrado la agonía del Padre, en ese sentido, el Ideal esta caracterizado por su carencia para *permanecer* [9]. Se trata de un vínculo al otro que no es regulado por el ideal, por lo tanto, lazos que son presa fácil de la satisfacción directa de los deseos pulsionales, lazo, el de la moda, que favorece el espolón del narcisismo.

Según el sociólogo francés Gilles Lipovetsky, *El imperio de lo efímero* (1987), la moda esta estructurada por dos principios: *Lo efímero y la seducción* [10], estos, a su modo de ver, rigen a las sociedades de consumo que están *centradas en la expansión de las necesidades*, con lo cual introducen un *reordenamiento de la producción y el consumo de masas*, en ese reordenamiento impera *la ley de la obsolescencia* [11].

En este modo de conducirse, la moda expresa el *axioma del capitalismo* [12], produce semblantes que fabrican un modelo para el sujeto, son semblantes que recubren el objeto de la producción industrial, que se ofrecen para suturar la *falta de goce* en el sujeto, son, entonces, semblantes de goce los que ofrece la moda, pues ellos velan su núcleo: seducen al sujeto en el que el goce hace falta.

Estos semblantes que fabrican al sujeto de la industria, están programados para que sean efímeros, con lo cual se asegura el imperativo a la producción, están al servicio de su movimiento, pero también, al servicio de una falta de goce que se intensifica; la intensificación de la falta de goce es directamente proporcional a la intensificación de la producción en la industria.

Entre el péndulo de la oferta y el consumo se inscribe un sujeto, un sujeto que se configura al semblante con vocación de caducidad de la moda.

Lacan, en el *seminario 5* (1958) *-Las formaciones del inconciente-*, considera que los semblantes que produce el ideal permiten al sujeto *significar su deseo en el sistema significante* [13], son *insignias* que provee el Padre [14].

Con la moda, vemos aparecer un padre feroz que ofrece insignias carentes para que el sujeto perdure registrado en su sistema significante, un padre que configura un ideal insaciable para que el sujeto se represente, un ideal que proclama lo que esta "in", lo registrado en sus entrañas y lo que esta "out", por fuera de su registro; tras esta proclama se discierne un imperativo al goce, como se vio, condicionado por los semblantes que recubren los signos del goce que fabrica la lógica capitalista, imperativo que se formula como ESTAR A LA ULTIMA MODA, las insignias que la configuran nunca serán las últimas.

El sujeto que en estos semblantes se representa siempre corre el peligro de quedar por fuera del sistema significante de la moda, pues, como se anotó, son semblantes con vocación de obsolescencia, sujetos entonces que pueden ser desechados; con la mercantilización de la insignia del padre, se ha mercantilizado al sujeto y su deseo, en ese orden de ideas el sujeto

–como cualquier mercancía- puede devenir obsoleto por el ideal que fabrica el capitalismo para el lazo con el otro.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- [1] Freud Sigmund, El sepultamiento del complejo de Edipo (1924) ,Vol. 19, Obras Completas Amorrortu Editores. Pág. 184
- [2] Freud Sigmund, El Malestar en la cultura (1930) ,Vol. 21, Obras Completas Amorrortu Editores. Pág 127
- [3] Freud Sigmund, Psicología de las masas y análisis del yo (1921) ,Vol. 18, Obras Completas Amorrortu Editores. Pág 100
- [4] *Ibíd.* Pág.88
- [5] Freud Sigmund, ¿Por qué la guerra? (1933) ,Vol. 22, Obras Completas Amorrortu Editores. Pág. 189
- [6] Freud Sigmund, El Malestar en la cultura (1930) ,Vol. 21, Obras Completas Amorrortu Editores. Pág. 112
- [7] Lacan Jacques, La familia (1977), Homo sapiens, Buenos Aires. Págs. 112-114
- [8] Freud Sigmund, Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis (1933) ,Vol. 22, Obras Completas Amorrortu Editores. Pág. 151
- [9] Lipovetsky, Gilles, El imperio de lo efímero. La moda y su destino en las sociedades modernas,(1987) Editorial Anagrama 2002. Pág.24
- [10] *Ibíd.* Pág. 10-13
- [11] *Ibíd.* Pág. 179
- [12] Lacan Jacques, Radiophonie Scilicet 2-3 Paris, Seuil, 1970, pp 86-87
- [13] Lacan Jacques, El seminario Libro V: las formaciones del inconciente(1958), Paidós México 2003, Pág. 295
- [14] *Ibíd.* Pág. 302

[INICIO](#) | [PRESENTACIÓN](#) | [EVENTOS](#) | [SITIOS RECOMENDADOS](#) | [STAFF](#) | [CONTÁCTENOS](#) | [CORREO](#) | [FUNLAM](#)

© 2007